

## **Si fuera al revés.**

*Rocío Hernández Negrete.*

18 de febrero.

Daniela sale de su casa, va rumbo a la escuela. Se detiene para cruzar la calle y de pronto un tipo como de 35 años que va manejando un coche le grita “adiós preciosa” ella lo ignora, se sube a su camión y se sienta en el lugar que está detrás del chofer. En el camino Daniela observa cómo la gente sube y baja del camión, de pronto baja una chava de aproximadamente 14 años, probablemente va en secundaria porque trae uniforme, al bajar por la puerta de enfrente, el chofer y su chalán la miran de arriba abajo, el chalán le grita “adiós amiga que te vaya bien” y luego le dice al chofer “así me gustan, tiernitas porque están más buenas” el chofer ríe burlescamente. Daniela se molesta por lo que escuchó, se siente incómoda porque ya casi va a bajar del camión y está casi segura de que el chofer y el chalán también la van a barrer de arriba abajo como a la otra chavita.

Andrea le dice al chofer que bajará en la próxima esquina y trata de bajar lo rápido para no dar tiempo a que la vean tanto. Aún tiene que caminar una cuadra para llegar a la universidad pero ya se siente algo molesta pues odia que los hombres sean así. Mientras camina piensa –todos los días me topo con situaciones similares, ¿qué los hombres no se cansan de estar fastidiando?-

Ya en la escuela Daniela saluda a su amiga Andrea quien le pregunta -¿y esa cara?- y Daniela trata de responderle –ay...es que...en el camión...- de pronto se queda callada porque ve al profesor en la puerta del salón saludando de beso y abrazo a algunas de sus compañeras -¿Cómo dejan que ese viejo asqueroso las salude de esa forma? ¡Ve eso! Las mira con una cara de libidinoso ¡Guácala!- dice Daniela, -pues sí, mugre tipo, pero ellas también que se dejan, seguro quieren una mejor calificación, pero yo ni loca dejo que me salude así, ¡ven!- dijo Andrea mientras jalaba a su amiga de la mano para entrar rápidamente al salón sin que el profesor las saludara pues él estaba entretenido abrazando a otra alumna.

Ya en la clase el profesor caminaba entre las filas explicando un tema cuando de pronto quedó justo frente a Andrea –señorita dígame ¿qué recibe un embajador al entregar sus cartas credenciales?- Andrea notó que el profesor estaba viendo su escote y contestó –un

documento llamado placet- él no decía si la respuesta había sido correcta o incorrecta así que Andrea abrazó n cuaderno para evitar que la siguiera viendo y le dijo -¿alguna otra pregunta?- - Bien señorita, pero no voy a permitir que se siga distraendo en mi clase- - pero...si yo- -ya dije-

-Pero si le estoy poniendo atención- dijo Andrea a Daniela en voz baja -Sí y sé- dijo Daniela. -¡Señoritas silencio!- gritó el profesor.

La clase terminó y Dany y Andrea caminaban por los pasillos hacia el salón en donde tendrían su siguiente clase, mientras tanto platicaban, -mugre viejo, ¿te fijaste que cuando me preguntó lo del embajador no dejaba de verme el escote?- dijo Andrea, -sí, ¡qué se cree! ¡cómo es posible que en una universidad supuestamente de prestigio como ésta haya profesores así- -ni siquiera merecen llamarse así “profesores”- -sí tienes razón-.

Cuando iban entrando al salón sintieron una nalgada cada quien y voltearon rápidamente gritando -oye ¡qué te pasa!- se trataba de su mejor amigo Fabián -¡oye Fabián cálmate! El hecho de que seamos súper partners no quiere decir que puedes estarnos tocando así- dijo Daniela -Estoy jugando, ya sabes que siempre juego así con ustedes- dijo Fabián, -sí pero te he dicho miles de veces que odio que hagas eso- -¡Tranquila!- dijo Andrea -tiene razón siempre juega así con nosotras, no lo hace en mal plan- completó. Daniela se fue a sentar muy molesta -¿qué le pasa eh?- le preguntó Fabián a Daniela -no sé, desde que llegó a la escuela se veía molesta, luego nos tocó clase con el odioso de Geopolítica, ah...que por cierto ¡deja te cuento lo que me hizo!-

Mientras tanto Daniela pensaba -¡ash...mugre Fabián, tenía que ser hombre!-

Por otro lado Andrea ya le había contado a Fabián lo que pasó en la clase anterior -pues qué raro que sea así con ustedes, cuando me dio clase era chido conmigo- dijo Fabián, -ay Fabiá, tú eres hombre, obviamente que contigo se iba a comportar diferente, ¿no crees?- le respondió Andrea. -Oye por cierto mañana es el cumple de la Dany, ¿no será que por eso está molesta? A lo mejor ya siente que se está haciendo vieja y después ningún chavo la va a pelar- dijo Fabián y ambos se rieron. -¿qué te parece si mañana la llevamos al cine y de ahí nos vamos los 3 a comer a nuestro lugar de siempre, de hecho podemos pedirle a Doña Lupe que haga un mini pastel para que después de la comida lo lleve a nuestra mesa con su velita y todo y le cantamos las mañanitas- dijo Andrea, -¡va! Hoy voy a pasar por ahí, si

quieres yo le aviso a Doña Lupe del pastel, sirve que de una vez le pregunto cuanto va a costar- -ok, me hablas en la noche para avisarme-.

En la puerta de la escuela a la hora de la salida, salen los 3 juntos, Fabián le dice a Daniela –Dany...perdóname por lo de hace rato, ya sabes que yo siempre juego de esa forma, ¡ya quita esa cara!, ¿qué tienes?- y Dany le dice –es que me choca que los hombres siempre están acosando a las mujeres, sean jóvenes o viejas, flacas o gordas, pobres o ricas, güeras o morenas, etc. etc. créeme que todos los días siempre hay algún tipo que me sale con su ¡ay mamacita! O algo por el estilo así con su tonito todo naco, la otra vez un tipo dizque muy trajeado y acá con su facha de ejecutivo me manoseó en el micro, no sabes lo mal que me sentí, fue horrible, y siempre es así, por ejemplo en el metro si eres mujer se te van repegando con el pretexto de que el vagón va muy lleno o luego cuando mi mamá me manda al mercado es clásico que alguien me chifla, ¡me choca! De hecho por eso no uso faldas, ¿no lo has notado? Porque si así usando pantalón me pasa eso imagínate con falda. Y ya sé que me vas a salir con tu “ay pues ni que estuvieras tan buena como para que todo el mundo te ande chiflando y gritándote cosas” pero créeme que siempre me pasa y también veo como a otras mujeres les sucede lo mismo y ¿sabes qué? Yo pensé que tú eras diferente pero hace rato vi que eres igual a todos-.

-¡Oye no!, ¡perdóname! Yo no sabía que ustedes pasaban por ese tipo de cosas todos los días y ahorita que me dijiste que un tipo te manoseó si me dio coraje, mugre tipo, que vaya y manosee a su...bueno no. Discúlpame por favor, ya no voy a hacer ese tipo de jueguitos como el de hace rato, tú también discúlpame Andrea, ya no voy a ser así con ustedes-.

-Ya amiga perdónalo y mejor sonrío porque mañana vamos a festejar tu cumple- dijo Andrea.

-jajaja mi cumple, sí es cierto, ya ni me acordaba, por andar haciendo corajes- dijo Daniela, luego abrazó a Fabián y le dijo –ok, ¿perdonado! Pero no lo vuelvas a hacer- Los tres se despidieron y se fueron a sus respectivas casas.

Por la noche Daniela estaba acostada en su cama pensando en su cumple, -¡qué padre mañana es mi cumple!, es la oportunidad perfecta para pedir un deseo cuando soplo las velitas de mi pastel...¿y si mañana no como pastel? ¡No!, siempre en un cumpleaños alguien te regala un pastel o aunque sea una rebanada con una velita. Y ¿qué deseo voy a pedir? “no reprobar geopolítica” ¡ay no, eso no! a ver... “ganarme un auto en la rifa de las

tarjetas” ay...ni tarjeta tengo, ¡no eso no!. ¿Sacarme la lotería? Jajaja ¡ya sé! “encontrar al amor de mi vida” aunque creo que ya lo conozco, ¡sí, sí, sí! voy a pedir que Fabián se enamore de mi, pero ojalá que sí cumpla con su palabra y se deje de jueguitos porque si vuelve a hacer lo de hoy en la mañana le dejo de hablar para siempre. En eso está cuando de pronto se queda dormida.

19 de febrero.

En la puerta de la escuela por la tarde. Fabián y Andrea esperan a Daniela, -¡qué onda con Daniela! ¿por qué no sale?- pregunta Andrea, -creo que tenía que ir a dejar un libro a la biblioteca pero no creo que se tarde, ¡mira ahí viene!-

-Ahora sí amiga, ¡vamos a festejar tu cumple!- dice Andrea.

Los 3 amigos van caminando por la calle y pasan por afuera de un hospital, una señora embarazada va entrando al lugar y Andrea dice -así se va a ver Dany cuando vaya a ser la madre de tu hijo- dirigiéndose a Fabián. Daniela pone una cara extraña y dice -¡no sueñes!, bueno, sí ha de ser bonito tener un bebé pero para que yo tenga uno todavía faltan muchos años, ahorita no estoy como para pasar por todo lo que un embarazo implica, los mareos, las nauseas, la panzota, la hinchazón de pies, el insomnio, la incomodidad para acomodarte en la cama, ¡ay no!- y Fabián le contesta -jaja, ¡bájale! Sólo era un comentario- -pues sí, nada más porque tú no puedes embarazarte que si pudieras no aguantarías, si tú con una gripita ya sientes que te mueres- dijo Dany. -jajaja ¡imagínate a Fabián embarazado!- dice Andrea -jaja sería padre que los hombres se embarazaran ¿no crees?- dice Dany y ambas se ríen mientras que Fabián no le ve la gracia.

Los 3 llegan al cine y Fabián va a la taquilla a comprar los boletos, mientras tanto Andrea le dice a Daniela -¿apoco no es una lindura nuestro amigo? Además ustedes dos harían una bonita pareja, ya deberían de andar, o a ver ¿qué defecto le encuentras? Es detallista, atento, amable, caballeroso, guapo, inteligente, sabe bailar...- y Dany le responde -sí, lo sé, pero sí le encuentro un defecto- -¿ah si, cuál?- pregunta Andrea, -la manera en que nos saludó ayer y que ya lo ha hecho varias veces-, -pero ya te prometió que no lo hará- -sí eso espero y si cumple ahora sí será el hombre ideal-.

En eso regresa Fabián con los boletos -compré para la función de las 2- y Andrea dice -pues faltan 20 minutos así que tenemos buen tiempo para ir a comprar palomitas-.

Los tres amigos llegando a la fonda de Doña Lupe. Entran y mientras se sientan están platicando Dany dice –si sacan la segunda parte de esa película yo voy a estar en primera fila- y Andrea le dice –sí, ya nos dijiste muchas veces que te gustó mucho la película- -ay, es que me hizo reír mucho, “Si fuera al revés” jajaja, ¡estuvo genial!- -pues a mí se me hizo muy parecida a otras películas, la historia no se me hizo muy original, lo que la salva es la postproducción- dice Fabián. –Yo creo que no te gustó porque al final resultó que el esposo no pudo con todas las actividades que hace una mujer, mientras que ella sí pudo dirigir la empresa de su marido y eso que le ponían cosas fáciles como hacer la comida, cuidar a un solo niño y limpiar la casa- dice Dany, mientras platican de eso ordenan lo que van a comer y siguen hablando. -¡Imagínate! Una mujer hace eso y aparte hay quienes trabajan y no sólo eso, es todo un triunfo ser mujer, pasar cada mes por ciertos dolores e incomodidades, ya sabes cuales, además de que tienen que depilarse todo el cuerpo, como si se sintiera tan bonito ¿por qué los hombres no se depilan?- dice Dany. –jaja, sí amiga tienes razón, aparte el tiempo que te llevas en el maquillaje y lo cansado que es usar zapatos de tacón- dice Andrea. –sí y a eso le agregamos que los hombres son unos groseros que siempre acosan a la mujer bien se les pueden sumar a las actividades unas clasesitas de defensa personal para estar preparada cuando alguien quiere propasarse, ¿no?-, -mmm la sopa está bien buena- dice Fabián, mientras que Dany y Andrea lo miran raramente.

Se ve cómo los 3 terminan de comer y Andrea le dice a Dany –ha sido un día bien bonito, ¿no? además hoy no nos ha pasado nada de lo que tú dices que sucede a diario de que algún tipo le grite o le chifle a alguna chava y que salga con alguna vulgaridad- -sí, ha sido un lindo día- dice Dany. –Bueno ya, es hora de darte tus regalos- dice Fabián, mientras que se levanta al mismo tiempo que Dany y Andrea y le da un abrazo a Dany y su regalo. Daniela dice –gracias- y Andrea también la abraza y le da su regalo, nuevamente Dany agradece, los 3 se sientan y en eso la hija de Doña Lupe lleva hasta su mesa un pastel con una velita, Dany piensa, -ya va a ser hora de pedir mi deseo, ¡qué padre! Ya sé lo que voy a pedir, no cabe duda- sus dos amigos cantan las mañanitas, la hija de Doña Lupe va por un cuchillo y unos platos, en eso Fabián y Andrea terminan de cantar las mañanitas y Andrea le dice a Dany que pida un deseo para apagar la vela. Dany está viendo la vela del pastel con una gran sonrisa porque va a pedir un deseo muy especial e importante para ella, mientras busca en su mente las palabras exactas para pedirlo ve cómo la hija de Doña Lupe le lleva la carta

a un señor que acaba de sentarse en la mesa de en frente pero cuando la hija de Doña Lupe se da la vuelta para regresar a donde su mamá está cocinando el señor le dice –gracias- al mismo tiempo que le toca la pierna, la hija de Doña Lupe pega un salto sorprendida y dice –¡oiga, no me toque así, este es un lugar decente!- Doña Lupe voltea a ver a su hija y pregunta –¿qué pasa?- con tono molesto y su hija le responde –nada mamá, no te preocupes- A Daniela se le borra la sonrisa, Andrea y Fabián ponen cara de sorprendidos y luego de mucha seriedad. Se hace el silencio y Fabián dice –bueno, bueno, ya pide tu deseo que se va a acabar la vela- al mismo tiempo que aplaude, así que Andrea empieza a aplaudir también esperando que el momento no se arruine con lo suscitado y que Dany no se ponga histérica. Dany voltea a ver a Fabián y sonrío con un cierto toque de complicidad para con ella misma y luego le sopla a la vela.

20 de febrero

En casa de Fabián. Suena el despertador en su recámara, lo apaga, se levanta, sale de su cuarto en boxers, en el pasillo se encuentra a su hermana quien pega una carcajada y le dice –¡qué onda! ¿no te da pena que mamá y yo te veamos así?- lo recorre con la vista de arriba hacia abajo y cuando llega a las piernas le dice –¡wow! ¿hace cuanto tiempo que no te quitas los vellos de las piernas? – le agarra la mano y le levanta el brazo para ver si tiene mucho vello en la axila y al darse cuenta de que sí, le dice –¡orale, podrías hacerte trencitas! ¿y así piensas irte a la escuela?- luego se le queda viendo al pecho con cara de morbo, Fabián se siente incómodo, –¡oye, deja de verme así! Se tapa con los brazos cruzados –tú también estas peluda- -sí pero en una mujer eso es normal, así nos vemos más sexys- desconcertado le da la espalda a su hermana para dirigirse al baño.

Cuando llega a la puerta del baño escucha quejidos de hombre en voz baja, cuando está a punto de tocar la puerta, ésta se abre y sale su padre con boxers y una camiseta puesta, al ver a Fabián le dice –¿No tenías camisetas?- tu hermana podría verte, Fabián recorre con la vista a su papá de arriba a abajo y ve que tiene depiladas las piernas, su papá hace lo mismo pero ve a Fabián todo peludo y le dice –me sobró cera, dicen que tarda más en salir el vello cuando la usas en lugar del rastrillo- -pero papá no tengo por qué rasurarme las piernas ni tampoco las axilas- le dice Fabián, entonces su papá lo agarra de la mano para levantarle el brazo y le dice ¡vaya! No ceo que a las chicas les guste verte así- o suelta y se va, Fabián entra al baño.

Fabián va rumbo a la escuela en un micro, va vestido como basquetbolista, con camiseta sin mangas y short porque tiene entrenamiento antes de su primera clase. Cuando subió al micro se percató de que venía una mujer al volante, se le hizo raro, pagó su pasaje y ella lo vio de arriba a abajo pero como burlándose de él. Todos en el micro se le quedaban viendo, como no había lugares iba parado agarrado del tubo de la parte de arriba del micro. Las miradas lo incomodaban y cuando ya estaba a punto de bajar una chava que venía sentada se levanto para ir hacia la puerta de atrás y al pasar junto a él le dijo –corazón estás bien guapo pero la próxima vez que traigas ropa sin mangas y short depílate porque así te vez muy mal- y se bajó del micro. No se ve cuando él se baja.

Ya en las canchas todos sus compañeros lo ven mientras murmuran, él observa que ninguno de ellos trae pelo en las piernas ni en las axilas. Decide no quedarse al entrenamiento, al darse la vuelta para ir a los vestidores mira hacia abajo y ve una mancha de sangre en su short -¿qué es esto?- se pregunta.

Va al baño de hombres en los vestidores y otro chavo que está ahí ve la mancha de sangre en su ropa y le dice -¿se te adelantó?- con una mano agarra la de Fabián y con la otra busca algo en la bolsa de su short y le da un paquetito a Fabián diciendo –siempre traigo una de repuesto, te va a servir mucho porque la máquina está vacía- y voltea a ver el vending de toallas. En uno de los baños se ve cómo Fabián abre el paquetito y es como un condón de material absorbente.

En el salón de clases Fabián ve a su amiga Andrea y la saluda, ella lleva una playera sin mangas, él como se cambió en los vestidores trae pantalón de mezclilla y playera de manga larga –me están sucediendo cosas raras- dice Fabián en eso llega Daniela por atrás y le da una nalgada a Fabián -¡oye! ¿por qué hace dos días te enojaste mucho conmigo cuando te saludé de esa manera y me hiciste prometer que no lo haría más si tú llegas ahora y me haces lo mismo?- dice Fabián, -¡cálmate! Sabes que siempre lo hago pero es un juego- dice Daniela, de pronto se hace el silencio –oye no, no sé por qué lo hice, algo me impulsó, ¡yo nunca había hecho eso!- dice Daniela; Andrea se pone en medio de ambos y los abraza por la espalda apoyando sus manos en los hombros de sus amigos, Fabián nota que Andrea trae vello en las axilas y le dice -¿por qué no te depilaste las axilas si traes playera sin mangas?- -¡estás loco, ni que fuera hombre!- dijo Andrea, -pero hoy en el micro una chava me dijo que cuando traes playera sin mangas debes depilarte las axilas-, -¿venías vestido así?-

pregunta Andrea, -no, traía el uniforme del entrenamiento- Andrea levantó un poco el pantalón de Fabián y vio que tenía vello en las piernas, -¿traes las axilas igual que las piernas?- Fabián asintió con la cabeza, -¿y andabas con el uniforme del equipo así? Con razón te dijeron eso, ¡qué pena!-

Mientras Andrea platica con Fabián, Daniela se ve como ida, está pensando en algo y tiene cara de incertidumbre, en eso reacciona y voltea a ver a sus amigos, los 3 se ven entre sí.

De pronto entra al salón una maestra –buenos días chicos, mi nombre es Minerva y soy su profesora suplente, estaré con ustedes mientras su profesor esté en condiciones de regresar o quizá todo el resto del curso-, -¿qué le pasó al profesor Enrique?- pregunta Daniela –ya le dieron su incapacidad para que tenga a su bebé ¿qué nunca les comentó que estaba esperando un hijo? Digo, quizá no se le notaba el embarazo porque el señor ya ven que está de por sí algo pasado de peso pero yo pensé que les había comentado lo de su bebé. Daniela como que no entiende lo que acaba de escuchar y voltea a ver a Fabián quien tiene la misma cara de duda, mientras tanto se escucha la voz de la maestra que dice –espero que sean de los que toman apuntes porque quiero ver en qué se quedaron la última clase, a ver...Trejo García, ¿quién es Trejo García?- -soy yo- responde Fabián –¡tráigame su cuaderno!- Fabián le lleva el cuaderno, la maestra lo hojea, ve el último apunte y le dice a Fabián –tiene un excelente cuaderno señor- y vuelve a buscar su nombre en la lista –veo que ha entregado todos los trabajos que pidió el profesor Enrique...¿y por qué no tiene calificación del parcial?- -ah, es que ese día llegué tarde, tuve un problema en casa pero el profe dijo “reglas son reglas” y no me dejó presentar el examen- dijo Fabián, -pues...si participas mucho en mi clase quizá pueda ayudarte porque si te quedas sin la calificación del parcial vas a bajar mucho en la calificación final aunque tengas todo lo demás- dijo la maestra mientras que ponía su mano sobre la de Fabián y la metía bajo la manga de su playera. Fabián sorprendido dijo –sí, gracias- y mientras iba a sentarse dijo en su mente -¡órale con la maestra bien aventada-

En la salida de la escuela, los 3 amigos caminan –hoy ha sido un día muy raro, ¿no?- dice Fabián –sí eso creo- dice Daniela –pues a mí me parece muy normal, bueno ahora que lo mencionas, Daniela no se ha quejado hoy por el acoso de ...y lo de Fabián que no se depiló,

lo del profe que no nos había dicho que estaba embarazado, mmm...creo que sí es un día medio raro- dice Andrea.

-Yo siento como que están pasando cosas raras pero los demás lo ven todo tan normal ¿acaso nadie se da cuenta?- dijo Fabián, mientras que una mujer como de 35 años quien va manejando un coche le grita a un hombre que camina por la calle, -adiós muñecote, ¿de qué aparador saliste?- con un tono medio naco. El hombre no le hace caso, Daniela en su mente recuerda cuando se quejaba hacía dos días con sus amigos diciendo “el hombre siempre acosa a la mujer” –algo no anda bien- se dice; los tres intercambian miradas en silencio y siguen caminando.

2 meses después

Fabián acostado en su cama boca arriba piensa, -¿qué onda con las mujeres! Que yo recuerde antes no eran así- empieza a recordar y se ven flash backs de lo que le ha sucedido en los últimos dos meses, (cuando Daniela lo saluda con una nalgada, cuando la maestra lo agarra de la mano, cuando la chofer del micro se burla de él, una ocasión en el metro donde una mujer se le pega demasiado al cuerpo y él se siente incómodo)

Fabián agarra el control de la TV y la enciende y aparecen imágenes de un noticiario, Fabián se acomoda unas almohadas para ver más cómodamente la tele, mientras hace eso se escucha una noticia, -fue encontrada una víctima más de los muertos de Juárez, así es, un hombre más aparece asesinado, cabe recordar que sólo se han encontrado cadáveres del género masculino lo que tiene preocupados a todos los hombres, pero vamos a enlazarnos con nuestro reportero quien se encuentra en la zona de los hechos-, en eso le cambia de canal a la TV y aparece un talk show latino, se escucha una voz de hombre llorando que dice - ¡sí! cómo no voy a estar mal, si me dejó con 3 hijos y todavía estoy embarazado del cuarto y ella se larga con su amante- y luego la voz del conductor se escucha –que pase la esposa- y el abucheo por parte del público resuena en el estudio. Fabián un poco molesto cambia de canal y se escuchan diálogos de una telenovela que hace referencia a una mujer que está violando a un hombre.

Fabián apaga la TV, de nuevo se acomoda en su cama y sigue pensando, -¿estará volviéndome loco? Recuerdo que antes era al revés, la mujer sufría el acoso por parte de los hombres y era víctima de violaciones no digo que eso estuviera bien pero...los hombres no

podían embarazarse, eso también lo recuerdo ¿o acaso lo soñé? A veces es padre que una chava te grite algo en la calle o que te chifle, o que te mande un beso, pero...cuando es diario y a cada rato la verdad es que fastidia, me provoca incomodidad ¡es molesto! y yo opino que ¡eso no es normal!-

Mientras tanto en casa de Daniela ella está sentada en un sillón de la sala viendo la TV y ve exactamente las mismas escenas que vio Fabián, Daniela tiene cara de angustia y miedo apaga la tele y dice con voz temerosa -¡se cumplió! Y ahora no sé si fue lo mejor que pude haber pedido- recuerda cuando sopló la vela de su pastel y pidió el deseo. (flash back) -la única manera de arreglarlo sería...¡esperar hasta mi próximo cumpleaños!...¡es mucho tiempo!- en eso suena el teléfono y el sonido espanta a Daniela -bueno?- es Andrea quien le dice -bueno? La señorita Daniela Cervantes? Usted se acaba de ganar un auto último modelo- y Daniela le contesta -sí claro tonta, ya sé que eres tú, no te salen ese tipo de bromas, ¿qué onda, qué pasó?- -mmm...rayos, pero el punto es que te hablo para ver qué vamos a hacer mañana- -aaay pero no tengo ganas de salir- -oye no, no tienes pretexto, mañana es un día especial, ¿qué ya no te acuerdas?- -¿por qué- -ay, a ver amiga, ¿qué día es mañana- -sábado ¿y eso qué- -no pero, ¿qué fecha?- Daniela voltea a ver un calendario y responde -sábado 23 de abril...ahhhh no manches ¡mañana es cumpleaños de Fabián, se me había olvidado!- -bueno y ¿qué vamos a hacer?- pregunta Andrea mientras Daniela empieza a pensar -mañana es su cumpleaños...¿y si él pidiera que todo vuelva a la normalidad?...pero ¿cómo le voy a explicar que yo deseé que todo fuera al revés y que se cumplió? ¿y si no me cree? ¡tengo que hablar con él! En eso Daniela reacciona porque escucha a su amiga en el teléfono -¿bueno, bueno? ¿sigues ahí? ¿estás viendo la tele o por qué no me contestas?- -¡ah perdón! Es que estaba pensando, mmm...mira, nos vemos a las 10 de la mañana afuera de la tienda de discos que está por tu casa, así sirve que le compro uno a Fabián, de ahí nos vamos a su casa ¡ah! Y necesitamos un pastel- -¡va! ¿sabes? Se me ocurre una idea abrieron una nueva cafetería a lado de donde compramos siempre nuestros libros y venden mini pasteles de todos sabores y colores, además el capuchino que hacen está bien rico, mmm...estoy salivando- -¡guácala!- -¡bueno ya! Perdón ¿qué te parece si llevamos ahí a Fabián?- -me agrada la idea, entonces a las 10 nos vemos tú y yo en la tienda de discos- -ok, de ahí nos vamos a la casa de Fabián- -¡ajá! Y de ahí vemos a dónde quiere ir él y ya más tarde nos lo llevamos a esa cafetería- -¡va! Me late, entonces así quedamos-

-ok, nos vemos mañana amiga, ¡descansa!- -tú igual, nos vemos, bye- -adios-

Al día siguiente en la casa de Fabián las dos amigas tocan el timbre y en cuanto se abre la puerta gritan -¡feliz cumpleaños!- pero en eso se dan cuenta de que quien abrió la puerta es el padre de Fabián -ay señor discúlpenos- dice una de ellas, los 3 se ríen y el papá de Fabián les dice -¡pasen muchachas!, Fabián sigue dormido pero le va a gustar que lo despierten con tan bonita sorpresa, ¡pásenle a su recámara! Ya saben donde es, están en su casa- -gracias- responden ambas.

Ya en la habitación de Fabián las dos chicas entran cantando las mañanitas, Fabián despierta sorprendido y dice -¡órale! Gracias pero...¿podrían salirse de mi cuarto hasta que me arregle? espérenme en la sala ¿sí? -Fabián sigue acostado en su cama y se tapa hasta el cuello con las cobijas. Daniela y Andrea se ponen cara de sorprendidas, una de ellas dice .ok, te esperamos entonces- y las dos salen del cuarto.

Tiempo después los tres van caminando por la calle y Andrea dice - ¡órale! ¿cómo que te dio pena que te viéramos en tu cama ¿no? - algo- dice Fabián -oye por cierto ahora sé, cómo le hace tu papá para tener esos chinos en el cabello- -mi papá siempre ha tenido chinos y tú lo sabes, lo conociste hace tiempo- -sí, pero hoy descubrí que duerme con tubos- -¿mi papá con tubos?- dice Fabián y voltea a ver a Daniela quien con la cabeza dice que sí y piensa -tengo que explicarle y pedirle que me ayude a cambiar esto- Fabián nota que Daniela tiene una enorme cara de preocupación y le pregunta -¿qué tienes mujer, por qué esa cara?- -es que tengo que decirte algo importante- Andrea voltea a ver a Daniela con su cara de sorprendida y en la mente dice -le va a pedir que sea su novio ¡qué padre!- y luego les dice -bueno creo que voy a entrar a babosear a esa tienda de ropa mientras ustedes platican- y se va. Fabián dice -antes de que me digas algo, yo también quiero preguntarte una cosa...¿quieres ser mi novia?- Daniela desesperada le dice “Ay Fabián ahorita no te puedo responder eso, necesito que me ayudes a resolver un problema muy importante- -Tranquila, a ver, ¡dime qué pasa!- -es que el día de mi cumple...- Daniela le cuenta todo a Fabián y él pone cara de sorprendido -ok, entonces lo que quieres es que yo regrese todo a la normalidad pidiendo un deseo hoy que es mi cumple- dice Fabián, -sí por favor, yo...bueno, no te niego que estos dos meses ha sido padre porque puedo andar sola por las noches caminando por la calle sin miedo a que algún hombre quiera proparse

conmigo y todo ha sido más cómodo, los viajes en metro y micro ya no son desagradables, no tengo que estarme cuidando por todos lados pero, creo que el hecho de que ahora las cosas sean al revés no soluciona nada, el mundo sigue igual o peor y yo ya no quiero sentirme así ¡culpable!- -tranquila, lo vamos a solucionar- dice Fabián y abraza a Daniela, en eso llega Andrea y pregunta -¿ya son novios?- Daniela y Fabián se separan el uno del otro y antes de contestarle a Andrea comienza a sonar su celular, ella responde -¿bueno? Sí, pá...ash papá...bueno sí ya voy...sí, adiós- termina su llamada y les dice a sus amigos imitando la voz de su papá -Andy hija, ve por tu hermanito al karate, dale de comer y te quedas a cuidarlo- luego dice con voz normal -ash me choca, como mis papás van a llegar tarde me tengo que quedar todo el día con el mugre enano- se le queda viendo a Fabián -no voy a poder quedarme al pastel pero te quedas con Dany y te va a llevar a un lugar muy padre -se despide de él y luego de Daniela, ellos le dicen adiós y ella se va pero desde lejos le grita a Daniela, -en la noche te hablo para que me cuentes todo-

Daniela y Fabián caminan hacia algún lugar.

Aproximadamente a las 6pm Fabián y Daniela están en la cafetería con el mini pastel en la mesa y cada quien su taza de café. Daniela le dice a Fabián -gracias por lo que vas a hacer por mi- Fabián está a punto de soplar a la vela del pastel pero antes de soplar ve directamente a la cara de Daniela, ambos sonríen, él sopla a la vela, ella se levanta para abrazarlo, él se levanta también, se abrazan y él le pregunta -ahora sí puedes responder a lo que te pregunté en la mañana ¿quieres ser mi novia?- ella dice que sí, él deja de abrazarla y sorprendido dice -¡entonces es cierto!- y ella pregunta -¿qué?- él dice -los deseos de cumpleaños sí se hacen realidad- en eso se ve cómo un chavo sale de la cafetería y una chava le chifla "fui fui"- Daniela volteó asustada a ver a Fabián y piensa -quizá no funcionó porque los deseos deben de ser secretos y yo ya sabía lo que él iba a pedir- entonces le dice a Fabián -no funcionó- y él le dice -¡sí funcionó, eres mi novia!- Daniela se da cuenta de que Fabián no deseó que todo regresara a la normalidad y aterrada grita -¡nooooo!-

Daniela despierta, todo había sido un sueño, se quedó dormida una noche antes de su cumpleaños mientras pensaba qué deseo iba a pedir, busca un calendario se da cuenta de que efectivamente es 18 de febrero. Asustada dice -¡Ay Dios, gracias! Sólo fue un sueño, pero me sirvió para darme cuenta que si todo fuera al revés no sería mejor ni peor, sería

igual. En eso bosteza y dice –aunque podría hacer algo para mejorarlo, pero eso será después (con voz somnolienta) porque mañana es mi cumpleaños y tú... Fabián...serás mi deseo. Y se queda dormida.